

El aroma de la nostalgia, en el film Indochina del director Régis Wargnier

Orlando Betancor

Facultad de Derecho, Universidad de La Laguna

obetanco@ull.edu.es

Resumen

Este largometraje, rodado por el director Régis Wargnier, nos ofrece una visión nostálgica de la Indochina francesa, la imagen de un imperio perdido de ultramar, que pervive en el recuerdo de su protagonista. Esta mujer, propietaria de una plantación de caucho, rememora con melancolía, en un extenso "flash-back", su vida en esta península asiática. Esta película se concentra en el desaparecido esplendor del pasado colonial, mientras que los acontecimientos históricos, que marcaron esta época, se relegan a un segundo plano.

Palabras claves: *Indochina francesa, nostalgia, imperio, colonialismo, historia del siglo XX*

Abstract

This movie, filmed by the director Régis Wargnier, shows the audience a nostalgic view of the French Indochina, the image of one lost empire in overseas that lives in the memory of her principal character. This woman, owner of one plantation of rubber, remembers with sadness, in an extensive flash-back, her life in this Asiatic peninsula. This film is centered on the lost splendour of the colonial past, so the historic events, that defined this time, are relegated to a background.

Keywords: *French Indochina, nostalgia, empire, colonialism, history of the 20th century*

1. Introducción

Este artículo pretende analizar el tema de la nostalgia de un tiempo perdido, un pasado que no puede volver, a través de la mirada de la protagonista de la película *Indochina (Indochine)*, rodada por el director francés Régis Wargnier en 1992. El guión de este film es obra de Éric Orsenna, Louis Gardel, Catherine Cohen y el propio realizador de esta cinta. Está interpretada por Catherine Deneuve, Vincent Perez, Lihn Dan Pham y Jean Yanne, entre otros actores. Su espléndida fotografía es creación de François Catonné y su música, realización de Patrick Doyle. Este drama de amor y dolor, entrega y abandono, muerte y aflicción, situado en la Indochina francesa¹ durante la década de los años treinta, muestra un triángulo sentimental formado por una hermosa mujer madura, un joven oficial de la marina y la hija adoptiva de ésta, de origen asiático y miembro de la nobleza local. La existencia de estos personajes se verá afectada cuando las fuerzas nacionalistas y las del recién creado Partido Comunista Vietnamita deciden revelarse contra el poder de la metrópoli.

Este filme nos ofrece una visión nostálgica de Indochina, una recreación romántica de un pasado envuelto en un cierto halo de leyenda. En este largometraje, su director se ha centrado principalmente en la singular belleza de esta región del sudeste asiático, fascinado por su deslumbrante marco natural, sus hermosos templos y sus suntuosos palacios, más que en los cambios sociopolíticos que marcaron una época y que quedan relegados a un velado telón de fondo. La representación de la realidad colonial aparece desdibujada y no existe un posicionamiento definido sobre la problemática de la dominación francesa en este lugar del planeta. Asimismo, este realizador evita las precisiones históricas para ofrecer al espectador una descripción novelada de esta parte del mundo, donde los vientos de cambio de la historia transforman inexorablemente los destinos individuales de sus personajes. La Indochina que hace revivir este cineasta es la que permanece en el imaginario francés, la península añorada de los grandes

¹ La Indochina Francesa es el nombre dado a los territorios de la península de Indochina sometidos durante el siglo XIX por Francia. Comprendía los protectorados de Camboya, Laos, Tonquín, Annam y la colonia de la Cochinchina.

tiempos del colonialismo, un período glorioso que sigue inalterable en el recuerdo de los que lo vivieron. Igualmente, su guión deja intacto el pasado esplendor de la Francia colonial, conservando la posición dominante de la metrópoli sobre su antiguo dominio.

2. El final de un imperio

La película se inicia con la imagen de unas barcazas que surcan las aguas, durante una ceremonia funeraria, en medio de unas suaves brumas, mientras en el ambiente se escucha la envolvente música de unos cánticos cargados de nostalgia. En primer término, podemos ver a la narradora de esta historia, Eliane Devries, vestida de riguroso luto y con el rostro cubierto con un oscuro velo. Delante de ella se encuentran los féretros de sus dos amigos más queridos, el príncipe Nguyen y su esposa, fallecidos en un trágico accidente de aviación cerca del cabo de San Jacques, en el sureste del actual Vietnam. A su lado se encuentra la única hija del matrimonio, una niña de corta edad. Esta mujer no ha tenido descendencia y decide adoptar a la pequeña. Tras la muerte de sus amigos, Eliane heredó sus tierras que unidas a las suyas y a las de su padre, Emile, viudo desde hace años, convirtieron a su plantación en una de las mayores de Indochina, compuesta por 6.000 hectáreas de heveas (árbol del caucho).

La protagonista de este filme ha nacido en Indochina y jamás ha estado en Francia. Es una mujer fuerte y arrogante que dirige su próspera plantación con mano de hierro. Se comporta con sus obreros con firmeza y viste en sus tierras atuendos masculinos. Absolutamente metódica, tiene su vida organizada en torno al negocio del látex, la atención a su padre y el cuidado de Camille, su hija adoptiva, que ahora tiene dieciséis años. La muchacha está prometida, desde la infancia, a uno de sus primos, Tanh, el hijo de la señora Minh Tam, una inteligente mujer de negocios y amiga de Eliane. A lo largo de su vida, la terrateniente ha tenido aventuras con distintos hombres, aunque ninguno dejó huella suficiente en ella. En este momento, desembarca en Saigón, Jean-Baptiste Le Guen, un joven oficial de la marina francesa. Éste, en contra de sus deseos, enfrentará a Eliane y a Camille a sus

destinos. Estas dos féminas le amarán, la madre renunciará a él, pero su joven hija atravesará las barreras del bien y del mal para llegar hasta él.

Durante unas regatas, este teniente de navío pone sus ojos en la rica propietaria por primera vez. Luego, en una subasta de objetos de arte, éste intenta abordarla y le ruega que no puje por un hermoso cuadro de un paisaje que le traen al oficial recuerdos de su niñez. Ella se comporta de una manera distante ante sus palabras, mientras que a él no le importa mostrar sus emociones en público, pues es joven e impulsivo. Con el pretexto de buscar a un traficante de opio y a su hijo, cuya embarcación había hundido varios días antes, el oficial se adentra en las tierras de la terrateniente. Ésta se encuentra con él a un lado del camino y se muestra evasiva ante sus preguntas. En su plantación, este hombre tiene una hemorragia nasal y la hacendada le lleva hasta el interior de un almacén, donde éste intenta besarla, pero ella le rechaza. Después, él persevera en su empeño de seducirla y va a verla a la casa de su padre, cerca de Saigón. A partir de este instante, se convertirán en amantes y esta mujer transformará a este joven en su particular objeto de deseo. Por su parte, el muchacho quiere una relación sin ataduras, pues quiere ser libre y recorrer el mundo entero, mientras que Eliane desea una estabilidad sentimental y retenerlo a su lado.

Después, durante una celebración local, la hacendada y su padre son testigos de un atentado contra un alto funcionario gubernamental perpetrado por los nacionalistas. En ese mismo instante, se desata un incendio, provocado por los insurgentes, en la fábrica de caucho, en la plantación de los Devries. A continuación, se empieza a observar en este filme la violenta represión de las fuerzas coloniales ante los intentos de subversión de los indochinos. Luego, un día en el que Camille y sus compañeras salen de la escuela, un prisionero, custodiado por las fuerzas del orden, intenta evadirse y la policía abre fuego. El fugitivo cae muerto sobre la muchacha, que permanece inconsciente en el suelo. En ese instante, Jean-Baptiste, que se encontraba en el exterior de una tienda cercana, la recoge y limpia la sangre de su cuerpo, comprobando que no está herida por el disparo. A partir de este momento, los azares del destino marcarán la vida de estos personajes para siempre. La joven se enamora a primera vista del oficial y se

muestra totalmente agradecida por salvarle la vida. Poco después, la chica le dice a su madre que no se puede casar con su primo, pues ama a este marino y le pide su ayuda. En ese instante, el mundo se derrumba bajo los pies de su progenitora.

Más tarde, durante una recepción en la casa de Eliane, se produce un fuerte altercado entre el teniente y la hacendada, cuando éste le reprocha que, por instancias suyas, haya sido trasladado a un remoto destino, la “Isla del Dragón”, en Haiphong, en el norte del país. La terrateniente sólo quiere proteger a su hija y alejarla del dolor que un amor desgraciado le pueda ocasionar. Le confiesa al joven que la muchacha está enamorada de él. El militar replica que no la conoce lo suficiente y que simplemente la ha salvado de un peligro. La discusión acaba violentamente, ante la mirada de Camille, que comprende inmediatamente que entre el oficial y su madre ha existido una relación sentimental. En ese momento, la terrateniente se refugia en los vapores hipnóticos del opio para olvidar este amor desdichado. Entonces, la señora Minh Tam presiona a la rica propietaria para formalizar el matrimonio de sus dos hijos cuanto antes. Según la costumbre, la corte imperial de Hué² debía dar su consentimiento para poder celebrar la unión y los contrayentes debían permanecer en el recinto palaciego hasta la llegada de ese momento. Eliane va a ver a su hija el día previo a sus nupcias, durante los rituales de purificación impuestos por la tradición a los novios, pues como europea no tenía derecho a asistir a la ceremonia. Su madre considera que con este vínculo matrimonial: “Ella volvía a su pueblo”. El día del enlace, la joven abandona el palacio, con ayuda de Tanh, y se escapa en tren, vestida como una campesina, en busca de Jean-Baptiste. Su primo, imbuido por las ideas políticas comunistas, tampoco deseaba esta unión y se prepara para luchar contra el régimen colonial.

Durante su odisea, camino a Haiphong, la joven contempla la miseria en la que vive su pueblo y entabla amistad con una mujer campesina, Sao, su marido y sus dos hijos, que huyen del hambre que asola la región. Buscando una vida mejor, la familia de esta pobre aldeana encontrará la muerte. En la “Isla del Dragón”, donde

² Antigua capital de Annam hasta 1945, situada en la zona central de Vietnam, en el delta del río Huong.

presta servicio Jean-Baptiste, se asiste, una vez al mes, a un terrible tráfico de seres humanos. En este lugar, se recluta mano de obra “voluntaria”, procedente del norte del país, para trabajar en las plantaciones de la Cochinchina. Cuando Jean-Baptiste llega una mañana a su puesto ve a varias personas que han sido ajusticiadas, entre las que se encuentran dos niños. El militar de mando, hombre cruel y sanguinario, dice que éstos intentaron amotinarse y organizar una sublevación. Entre los asesinados, se encuentran los amigos de la joven que no quisieron separarse e incitaron a los demás a revelarse. En ese instante, en la lejanía, el oficial ve entre un grupo de personas el rostro de Camille. Él la recoge y la acompaña al exterior del recinto donde se encuentra. La chica, cuando ve los cadáveres de sus amigos, en potros de tortura, empieza a gritar. Entonces, el superior de la guarnición le apunta con un arma y empieza a forcejear con Jean-Baptiste. La pistola cae al suelo y la muchacha la recoge. De un disparo en la frente, la chica acaba con la vida de este hombre. Rápidamente, los jóvenes escapan en un bote y pasan varios días bordeando la bahía, hasta que dos actores ambulantes los encuentran y les dan cobijo. Los militares y la policía buscan a la pareja por todos lados, mientras su leyenda se difunde desde la frontera china hasta Saigón. Así, las gentes empiezan a denominar a la muchacha como la “Juana de Arco” de Indochina. Mientras tanto, la joven se queda embarazada durante su estancia en el santuario en el que se encuentran escondidos. Luego, los amantes vagan con una compañía de teatro itinerante que va realizando actuaciones por los pueblos. En este período, los grupos teatrales, influidos por las ideas revolucionarias, extienden sus ideas entre los campesinos. Posteriormente, la muchacha dará a luz a un hijo varón, mientras los actos de insurgencia empiezan a multiplicarse por el norte del país. En un momento de su viaje, cuando Jean-Baptiste lleva a su vástago, de nombre Etienne, a un estanque para “bautizarlo”, es detenido por las fuerzas coloniales. Camille, destrozada, contemplará la escena y deberá continuar con la troupe en su huida. El niño es alimentado por distintas mujeres de las poblaciones locales hasta que son conducidos hasta la capital. Poco después, la muchacha será apresada y conducida al penal de Poulo-Condor³ donde se encuentran destacados líderes de la insurgencia. El pequeño será entregado al cuidado de Eliane, mientras las

³ Nombre antiguo dado a la Isla Côn So’n, situada frente a las costas del sur de Vietnam. En 1861 el gobierno colonial francés estableció en la misma un presidio para confinar a los presos políticos.

compañías de teatro representan por toda Indochina la historia de amor de los dos jóvenes.

A continuación, conceden a Jean-Baptiste 24 horas de libertad antes de embarcar al día siguiente en dirección a Francia. Éste le pide a la terrateniente que se haga cargo del menor y ella le deja su casa de Saigón para que padre e hijo puedan pasar la última noche juntos. A la mañana siguiente, en el momento en el que la terrateniente entra en su aposento, encuentra bajo el mosquitero el cuerpo sin vida del oficial: un tiro en la sien ha acabado con él y un revólver descansa en su pecho. Visiblemente afectada por lo ocurrido, la hacendada toma al niño y acude a ver a uno de sus amigos, el jefe de la policía, y, convencida de que el marino no se ha quitado la vida voluntariamente, le pregunta. La amante de éste le dice que han sido los insurgentes los que han acabado con su existencia, pues éste, que conocía sus actividades, les había delatado. La versión oficial será la de suicidio, aunque Eliane mandará una carta al diario más importante de la capital poniendo en duda las circunstancias de su muerte. Ella, rota por el dolor, le despedirá, tal y como le había prometido, pero esta vez su cuerpo reposa dentro de un féretro de acero que un grupo de marineros sube a un buque rumbo a la metrópoli. A partir de ese momento, la hacendada se dedica a pedir el indulto para su hija a todas las autoridades posibles, pero nunca recibe respuesta. Cinco años después, el Frente Popular de Francia⁴ concede una amnistía y Camille sale del presidio. En ese momento, Eliane encuentra a su hija muy delgada y terriblemente envejecida. Ésta se muestra distante y le dice que no va a regresar con ella, pues ha decidido dedicarse por entero a la lucha revolucionaria. Ya no tiene pasado y ha olvidado todo lo que ha dejado atrás. En su despedida, le dice a su madre, referente a su hijo: “Vete a Francia, llévatelo”. Finalmente, añade: “Indochina ya no existe. Ha muerto”. La presión de los bancos, la pérdida definitiva de Camille y la muerte de Jean-Baptiste pesan demasiado sobre su espíritu y la protagonista emprende una huida hacia adelante con la única compañía de Etienne. Ya nada le ata a Eliane a su antiguo mundo, vende las tierras de la familia a la señora Minh Tam -su padre

⁴ Coalición política formada en Francia por socialistas, comunistas y radicales, la cual se prolongó en el poder, a través de los gobiernos de León Blum, Camille Chautemps y Édouard Daladier, hasta 1938.

permanecerá en la plantación- y decide viajar a Francia, pues la Indochina en la que ella ha vivido, ha dejado de pertenecerle para siempre.

Esta historia es narrada por Eliane a Etienne en un barco rumbo a Ginebra, veinticuatro años después de su partida y cuya voz en “off” se escucha, en distintos instantes, a lo largo de la película. En un momento determinado, esta mujer señala un hotel donde se aloja la delegación vietnamita en la conferencia de paz⁵, la cual reconocería la independencia de Vietnam, y le dice al joven que su madre está alojada en una de sus habitaciones. Además, añade con tristeza: “Mañana, Francia perderá definitivamente Indochina”. Ella no desea volver a ver a su hija, pero insiste en que Etienne se encuentre con su progenitora. Entonces, el muchacho se dirige al lugar donde está Camille. Allí, la ve rodeada de policías y otras barreras de seguridad y, en ese instante, decide volver sobre sus pasos. Finalmente, el joven le dice a Eliane que para él, ella siempre ha sido su verdadera madre. En la última imagen de la película descubrimos la mirada de la antigua terrateniente que contempla con melancolía la superficie de un lago y rememora un pasado añorado que no puede volver.

3. Símbolos de la época colonial

En este extenso “flash-back”, que narra la protagonista, el cual abarca desde la década de 1920 hasta el año 1954, ésta rememora un tiempo perdido que existe sólo en su memoria. Eliane es una mujer independiente que disfruta de todos los privilegios de la clase dominante en la sociedad colonial. Ella es una observadora de una realidad que cambia rápidamente ante sus ojos, pero no se cuestiona en ningún momento la política que el gobierno francés lleva en Indochina y sus intereses son análogos a los de Francia. Igualmente, contempla el ascenso del nacionalismo en esta región como una experiencia traumática con la pérdida de su patria y de su familia. A pesar de su nacionalidad, este personaje se ve a sí misma

⁵ La conferencia de Ginebra fue una reunión internacional, celebrada en 1954, en la que se firmó la paz en Indochina. Los acuerdos establecieron el alto el fuego en la región, la división de Vietnam en dos zonas, con límite en el paralelo 17, la retirada de las tropas francesas y la garantía de unas elecciones democráticas con la finalidad de reunificar Vietnam.

como una “asiática”, pues nació y se crió en esta parte del mundo, a la que considera como su verdadero hogar. De la misma forma, Eliane sería representativa de los europeos, residentes en Asia, afectados emocionalmente por el denominado “Mal jaune” (Mal amarillo), pues añoran su vida pasada en este continente y sienten el desarraigo a su regreso a la madre patria. Al final de esta cinta, en su alma, conserva la visión, llena de nostalgia, de una Indochina que una vez amó, la cual se vislumbra a través de la indumentaria, de reminiscencias orientales, que lleva puesta en su visita a Ginebra.

En esta película se observa una clara relación simbólica entre la figura de Eliane y la metrópoli. La figura de la protagonista, a la que da vida Catherine Deneuve, se asocia inevitablemente con Marianne, símbolo oficial de la República Francesa, cuyo rostro sirvió para esculpir su imagen en 1985, aspecto que ha sido tratado con amplitud por la crítica especializada. De la misma manera, la eterna vinculación entre Francia y esta península asiática se observa, desde el comienzo del filme, en las siguientes palabras de la terrateniente, referentes a la estrecha relación mantenida entre ella y el padre de Camille: “El príncipe Nguyen y yo éramos inseparables. En nuestra juventud pensábamos que el mundo constaba de cosas inseparables: hombres y mujeres, montañas y llanuras, dioses y humanos, Indochina y Francia”. La terrateniente es una madre protectora que se hace cargo primero de su hija adoptiva, luego de Etienne y se convierte en matriarca de los trabajadores de su plantación, los cuales forman parte de su particular dominio. La alegoría de Francia como progenitora se aprecia claramente, cuando la propietaria golpea con una vara a uno de sus obreros por intentar escapar de sus posesiones, a través de las siguientes líneas: “Has querido huir. Eres un desertor. Tú me has obligado a azotarte. ¿Piensas que una madre le gusta golpear a sus hijos?”. Éste le responde, inclinado ante ella, como un súbdito obediente ante su señor: “¿Tú eres mi padre y mi madre?”. Una matriarca, severa y dominante, que no admite ningún tipo de oposición a su poder. Asimismo, esta visión metafórica también se observa a través de los lazos familiares que la unen con su hija adoptiva. La terrateniente mantiene un férreo control sobre la muchacha que se mueve exclusivamente entre su casa y la escuela católica. La tiene alejada de la realidad de su país, encerrada en su singular torre de marfil, su particular jaula de oro. La joven no tiene contacto

real con su pueblo, al que sólo ve a través de los gruesos cristales del vehículo que la trae a la plantación desde el internado. Igualmente, la alegoría del dominio colonial se materializa en el tango que ambas féminas ensayan y que más tarde interpretarán, en contra de los deseos de la muchacha, durante la recepción en la mansión de los Devries, baile que termina de forma abrupta cuando la chica se desliga de los brazos de su madre. Luego, Francia, a través de la imagen de Eliane, conserva cierto poder simbólico sobre Vietnam, encarnado en la presencia de Etienne, en una visión del neocolonialismo. Por su parte, Camille, relegada a un papel secundario en esta película, representa la imagen de la libertad y la resistencia ante la opresión, una figura convertida en leyenda. Su personaje se transforma de una distinguida joven indochina, de origen aristocrático y criada como una muchacha francesa, a convertirse en una comunista convencida después de su paso por la prisión colonial y en líder del movimiento independentista. Tras su estancia en el palacio imperial, un período en el que reflexiona sobre sí misma, regresa a su pueblo y a su cultura. Ha roto los lazos que la atan con el pasado, cambia su mentalidad y comienza su andadura en solitario como una mujer independiente y de ideas propias. En su largo viaje a pie, hacia el norte, descubre la verdadera Indochina, el reverso de la realidad colonial, que hasta ese momento había desconocido.

El poder de las fuerzas de la metrópoli está simbolizado por el jefe de la policía política de Saigón, la Sûreté, Guy Asselin, un hombre cruel y violento, que utiliza reprobables métodos de persuasión. A través de su presencia, observamos el ascenso de los sentimientos antiimperialista en esta península asiática y las luchas contra la dominación francesa. Así, al comienzo de esta cinta, éste le informa a Eliane de que en Cantón se está preparando una ofensiva de los insurgentes, pues se ha alcanzado un acuerdo entre nacionalistas y comunistas, que tiene la bendición de Moscú, lo que provoca una gran preocupación entre los franceses de la región. Luego, en una entrevista con el comandante de Jean-Baptiste, una vez que el oficial es conducido a Saigón, le pide que se lo entregue y éste se niega. En este momento, este agente del orden se queja de la falta de colaboración entre la policía y los militares a través de estas palabras: "Así se pierden los imperios". Cuando el Frente Popular Francés llega al poder, el nuevo gobierno pide el traslado

de este hombre a otro puesto lejos de Indochina. Asimismo, él es el único personaje de este filme que presiente que esta región se liberará, tarde o temprano, de las ataduras de Francia. También, es consciente de que ese día se encuentra próximo.

Por otra parte, el nuevo Vietnam se vislumbra en la figura de Tanh, un joven indochino, educado en Francia, que es expulsado de la metrópoli tras el incidente de Yên Bái⁶. Éste se siente solidario con su pueblo y muestra su disconformidad, manifestándose por la actuación de las fuerzas coloniales. El día que se reencuentra con Camille, tras su regreso de París, el muchacho le dice a la joven en lengua vietnamita: “Este país volverá a ser nuestro”. Luego, el muchacho se convierte en jefe clandestino del Partido Comunista Indochino. En el último encuentro entre Tanh y su madre, antes de dedicarse de pleno a la revolución, éste le dice a su progenitora: “La obediencia nos ha convertido en esclavos. Los franceses me enseñaron las palabras libertad e igualdad. Con ellas les combatiré”. También, a través de su presencia y la de su madre, se observa la vinculación entre la administración colonial y las clases influyentes de indochinos.

4. El poder de la metrópoli

La visión de la administración colonial sobre su dominio en la península de Indochina queda claramente patente desde un principio en este filme. Así, el comandante de Jean-Baptiste le dice a Eliane cuando ve competir a dos equipos de remeros, formados respectivamente por occidentales y nativos, en el selecto club al que acuden, refiriéndose a estos últimos, que están alcanzando la meta, lo

⁶ El motín de Yên Bái fue una sublevación de soldados vietnamitas, ayudados por un grupo de civiles integrantes del Viet Nam Quoc Dan Dang (Partido Nacionalista de Vietnam), contra el ejército colonial francés, el cual tuvo lugar entre el 9 y el 10 de febrero de 1930. El objetivo de la revuelta fue inspirar un levantamiento más amplio entre el pueblo para derrocar al régimen colonial y establecer un gobierno democrático libre de interferencias extranjeras. El motín fue desarticulado en 24 horas cuando la mayoría de los soldados vietnamitas de la guarnición rechazaron participar y se mantuvieron leales al ejército colonial. La respuesta francesa fue rápida y contundente. Los principales líderes del Partido Nacionalista fueron arrestados y ejecutados. Dicho grupo político desapareció como tal y muchos de sus antiguos miembros se unieron al recién formado Partido Comunista de Indochina.

siguiente: “No necesita darles ideas de victoria a esta gente”. Después, en este largometraje, se pueden escuchar las palabras del militar de mando, que se encarga de supervisar el tráfico humano, en la “Isla del Dragón”, sobre los oriundos del país: “Los veis ahí dóciles y sentados. El día que se levanten juntos nos echarán”.

La represión constituye la forma de control sobre los sujetos colonizados y las posturas disidentes contra la autoridad de la metrópoli son erradicadas de raíz. Acabar con la insurgencia se convierte en el principal objetivo del jefe de la policía que ordena detener a todos los integrantes de los grupos teatrales, en el norte de Tonquín, por intuir que llevan a cabo actividades de propaganda, dentro de la denominada “Operación Molière”. Luego, decide encarcelar a los actores que representan en una aldea a los personajes de Camille y Jean-Baptiste, convertidos en una leyenda para el pueblo indochino, para luego prender fuego al teatro ambulante, intentando de esta forma terminar con cualquier tipo de oposición contra el poder colonial. Asimismo, cuando capturan al joven oficial, las autoridades militares deciden su repatriación a la metrópoli, pues juzgarle en Saigón habría representado, según sus palabras: “el proceso de Francia en Indochina”. Tras su muerte, Eliane abandona la idea de luchar por su memoria y dice en ese momento: “Es como luchar contra el imperio”.

5. La imagen de la mujer

Durante la década de los años treinta, había tres tipos de mujeres europeas en las colonias. En primer lugar, se encontraban las que seguían a sus esposos (militares de alto rango, administradores coloniales de todas las categorías y otros profesionales como científicos, doctores, propietarios de plantaciones, comerciantes, etc.); en segundo lugar, estaban las que entraron en las colonias independientemente respondiendo a la llamada de la “Société française d’émigration des femmes aux colonies”, fundada en 1897 para animar a las féminas a residir en los dominios de ultramar; y en tercer lugar aquellas que nacieron y se criaron en las colonias como Eliane (Ravi, 2002: 75). A pesar de la enorme responsabilidad nacional, cultural y familiar que caía sobre sus hombros, estas

mujeres eran vistas solamente en el papel de esposas y madres (Ravi, 2002: 76). La perfecta mujer colonial francesa debería casarse: su papel como colonizadora y constructora del imperio era aceptable en cuanto que era, al mismo tiempo, cónyuge y progenitora. En este filme, la representación de Eliane no responde necesariamente con los patrones deseados por la administración de la metrópoli, pues, en realidad, es una mujer soltera y sin hijos biológicos que se comporta de una manera independiente. Asimismo, la propietaria, que adopta el papel de matriarca en este filme, realiza actividades reservadas en la época a sus compatriotas masculinos: da órdenes a sus obreros en la plantación, pone en funcionamiento la maquinaria y dirige directamente su empresa. Su padre ha delegado por completo sus negocios en ella y él vive una existencia ociosa, dedicado a entrenar a su equipo de remeros y a otros placeres. Por otro lado, se observa la percepción negativa de los varones de la época sobre las féminas, que gestionan sus propios negocios, a través de las palabras de Jean-Baptiste. Éste le pregunta en una secuencia a Eliane si no le preocupan las miradas de sus obreros que la observan como una mujer hermosa y deseable, aunque vestida con atuendos masculinos. La terrateniente contesta tranquilamente: "Soy su patrona y ellos lo saben". El oficial responde a su vez: "(...) pero siguen siendo hombres". Finalmente, ella replica: "Ese es un punto de vista masculino". Esta misma postura también se observa nuevamente cuando a este hombre se le destina a un apartado lugar de Indochina, pues cree que ella ha utilizado sus contactos, por despecho ante su abandono, en los siguientes términos: "Una mujer decide mi suerte, ¿es ese el orden en vuestras colonias?".

Otro ejemplo, que no estaría encuadrado en el ideal femenino dentro de la sociedad colonial, lo encontramos en el personaje de Yvette, mujer del capataz de la hacienda de los Devries. Cuando su marido es expulsado de la plantación, ante su falta de decisión al obligar a los obreros a entrar en la fábrica por la posible presencia de insurgentes, se enfrenta a su antigua patrona y le dirige duras palabras por su insensibilidad y su aire de superioridad. Después, esta fémina, cansada de su vida matrimonial y el papel de esposa tradicional, abandona a su consorte y emprende una carrera como cantante de cabaret. Su esposo y sus dos hijos regresan a Francia y ella se convierte en amante del jefe de la policía, el cual

siempre ha estado enamorado de Eliane. El antagonismo entre la terrateniente y su antigua empleada queda patente cuando Yvette se sienta a su mesa en la sala de fiestas donde actúa y le invita a una copa de champán. Ésta rechaza su ofrecimiento y nuevamente su antigua empleada critica su arrogancia y habla de los comentarios que circulan en la capital por la conducta de su hija, convertida en una revolucionaria, y la suya propia. Ambas figuras femeninas permiten ver el comportamiento de las mujeres francesas de la época desde un ángulo diferente, pues Eliane y la cantante no se ajustan en absoluto a los convencionalismos de feminidad y maternidad prescritos por la ideología colonial del momento. Así, la terrateniente se comporta libremente como un hombre y vive un apasionado romance con un joven oficial, mientras que la atrevida y romántica Yvette renuncia a la vida respetable y segura de un hogar, lo que choca frontalmente con el ideal de familia tradicional, para seguir sus propios impulsos.

Por otro lado, la relación entre los europeos y las mujeres nativas se vislumbra en este filme en la pasión que vive Emile, padre de Eliane, un hombre de cierta edad, por una joven indochina. Su hija aprueba esta unión, como un hecho natural, pues considera que será la última vez que se enamore. El tipo de relación entre varones occidentales y las oriundas del país se denominó como *encongayement* (Cooper, 2000: 753) que proviene de la palabra *congai*⁷. Así, la práctica extendida de tomar una amante indígena dio lugar al término *encongayé* (Cooper, 2000: 753), el cual designa al hombre de la metrópoli que cohabita con una nativa. En esta película, el vocablo *congai* también se emplea con carácter peyorativo en dos momentos concretos: el primero, cuando aíslan a Camille en el internado, pues sus compañeras la llaman con este calificativo, y, en segundo lugar, en la “Isla del Dragón”, en el momento en que Jean-Baptiste saca a la muchacha del reducto donde la tienen confinada y un policía, al ver a la pareja caminando hacia él, designa a Camille con este término por el simple hecho de ser indochina y estar abrazada a un hombre occidental.

⁷ Palabra en lengua vietnamita que significa muchacha o bien figuradamente concubina del varón blanco.

6. Marco estético

En esta elaborada cinta destaca con luz propia su soberbia realización fotográfica que nos conduce en un fascinante viaje por diferentes puntos del planeta como son Vietnam, Malasia o Suiza. Así, encontramos en este singular recorrido, dotado de una elaborada estética, las secuencias rodadas en el santuario, donde los jóvenes amantes se refugian en su huida, y la misión de Phat Diem, en la cual Camille observa las precarias condiciones de vida de su pueblo. Éstas se rodaron en la provincia de Ninh-Binh, al sudoeste de Hanoi. Asimismo, sobresalen las espléndidas imágenes de la bahía de Ha Long, donde la pareja, en su escapada, navega a través de su laberinto de islas durante varios días. Este hermoso enclave está situado en el norte de Vietnam, en la provincia de Quang Ninh, en el golfo de Tonquín. Este lugar fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y es una de las siete maravillas naturales del mundo. Asimismo, la ambientación de la “Isla del Dragón” se rodó en Hang Dinh, en esta misma bahía. Otras escenas, como la pagoda donde reza Eliane, la cual se salvó milagrosamente de los desastre de la guerra, los deslumbrantes paisajes por los que Camille transita en compañía de la familia de campesinos y el pueblo donde se representa una de las obras del teatro ambulante, fueron filmadas en los alrededores de Hanoi. La entrada del reconstruido presidio de Poulo-Condor fue rodada en las minas de carbón, a cielo abierto, de Hon Gay. Las secuencias del compromiso de la joven pareja se tomaron en la ciudad de Hué, cuyo conjunto monumental ha sido declarado también Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Asimismo, en ella se encuentra, dentro de la Ciudad Imperial, el antiguo palacio del emperador Bao Dai. Por primera vez, un equipo de rodaje pudo filmar en el interior del mismo, el cual presentaba un serio deterioro causado por la humedad y los estragos del tiempo. Paralelamente, a la filmación de esta cinta, las autoridades locales trabajaron en labores de conservación y restauración de este entorno arquitectónico.

Para la secuencia donde Jean-Baptiste se encuentra por primera vez y rescata a Camille, el diseñador de decorados Jacques Bufnoir y su equipo recrearon por entero una calle de Saigón cerca de una mina de estaño abandonada en Malasia. También, en esta nación, cerca de Pénang, se recreó la plantación de los Devries, su

fábrica y sus extensas tierras cultivadas de heveas. Todavía hoy, este país sigue siendo uno de los grandes productores de caucho y sus plantaciones son similares a las que se encontraban en Indochina durante los años 30. Otros escenarios como el fumadero de opio, la casa del padre de Eliane, el cabaret y la sala de juegos, donde la terrateniente busca desesperada una noche al joven oficial, fueron filmados en unos estudios en Bologne, Francia.

Igualmente, destacan en esta producción su cuidada dirección artística, su ambientación y vestuario, y su música, de tonos épicos, que acompañan los momentos de mayor intensidad dramática. Para la realización de esta cinta, su director incluyó como asesores a un destacado historiador francés sobre esta época como es Benjamin Stora y a Nelly Krowolski. Asimismo, este filme se ha relacionado con otras producciones cinematográficas, por su reconstrucción del pasado colonial de Indochina, como son *El amante* (*L'Amant*, 1991) de Jean-Jacques Annaud, sobre la conocida novela de título homónimo de Marguerite Duras; *The Sea Wall* (2008), dirigida por el director camboyano Rithy Panh, situada en esta región asiática a principios de la década de 1930, también una adaptación de otro libro de Duras, *Un barrage contre le Pacifique*, publicado en 1950; y *Dien Bien Phu* (1992) del director Pierre Schoendoerffer.

Esta superproducción, interpretada por un prestigio elenco de actores, fue un éxito internacional. Caherine Deneuve está magnífica en el papel de la protagonista y demuestra su enorme versatilidad como actriz dramática. Asimismo, destaca el gran trabajo de Jean Yanne, el jefe de la policía, que realiza su brutal labor, mientras corteja a Eliane. Igualmente, Dominique Blanc está espléndida bajo la piel del personaje de Yvette. Por otro lado, durante el año 1993, esta película recibió una multitud de galardones: Óscar a la mejor Película en habla no inglesa, un Globo de Oro de la Asociación de la Prensa Extranjera de Hollywood, el Goya a la Mejor película europea de la Academia de Cine Español y consiguió además cinco premios César del Cine Francés, entre los que destacan: Mejor actriz, Mejor actriz secundaria y Mejor fotografía.

7. Conclusiones

En esta elaborada puesta en escena, marcada por el aroma de la nostalgia, se ha mostrado al espectador, a través de la mirada de su protagonista, la imagen de un pasado inmortal, el imperio francés perdido en Indochina. Este personaje rememora el período colonial, que coincide con su historia personal, y que hace visible a través de sus recuerdos. El filme ofrece una visión claramente nostálgica, desde el comienzo de su narración, convertida en una particular recreación de una época de la historia de Francia que, hasta recientemente, ha estado ausente de la memoria nacional: la colonización y la descolonización. Asimismo, este sentimiento de añoranza se refleja en el anhelo de una patria perdida, el verdadero hogar de la terrateniente, y su éxodo a la metrópoli se acompaña de un hondo pesar y de un profundo desarraigo. Eliane queda anclada irremisiblemente en los eternos días de gloria del imperio que viven sólo ya en su memoria. En esta cinta, su composición visual también nos acerca a este aire de melancolía, dentro de una atmósfera de ensueño, que se vislumbra a través de las evocadoras neblinas del inicio de este largometraje y las delicadas brumas que se deslizan suavemente por las montañas durante el viaje de descubrimiento de Camille de la verdadera Indochina.

Por otro lado, el tratamiento del colonialismo en este filme es desigual, aunque también es verdad que éste no es enteramente positivo (Oscherwitz, 2010: 57): Eliane golpea a sus obreros en sus tierras y se muestran las violentas escenas de las fuerzas coloniales contra los insurgentes. Igualmente, en esta película, se observan otros aspectos como son el entendimiento existente entre la elite asiática y la administración francesa, la decadencia de la monarquía de Annam, la brutalidad de la penitenciaría, la vida de los campesinos en las plantaciones de caucho, la presencia de los nativos asimilados en la burocracia colonial y la imagen de la burguesía local. Asimismo, las interrelaciones políticas, sociales y económicas entre los europeos de las colonias se pueden ver con claridad en esta cinta en la secuencia de la cena en casa de los Devries, donde se ponen de manifiesto los estrechos vínculos existentes entre terratenientes, militares y empleados

gubernamentales. También, percibimos la vinculación de los colonos con otras minorías étnicas, en este caso: el fiel conductor indostánico de Eliane y su cocinera. Este largometraje, como ya se ha comentado, se concentra predominantemente en crear un grandioso fresco estético más que en ofrecer una precisión histórica más realista, la cual nunca ha sido el interés central de la misma. El argumento de este filme se concentra en mostrar una fantasía colonial más que plantear una revisión crítica de la historia de la época o cuestionar las prácticas colonialistas francesas. Además, la única fecha concreta, reseñada en la película, aparece en su último fotograma, el dato de la finalización de la conferencia de paz que acababa con quince años de aflicción y dividía a la Indochina francesa en dos estados: Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Asimismo, el período comprendido entre 1936 y 1954 permanece totalmente oculto para los recuerdos de Eliane y para el imperio colonial. No se nombra en ningún momento la figura del líder vietnamita Ho Chi Minh (1890-1969), el bombardeo francés de Haiphong, en noviembre de 1946, lo que provocó el inicio de la I Guerra de Indochina, o la derrota de Dien Bien Fu⁸ que terminó con la presencia francesa en esta región asiática.

Este artístico largometraje, donde el placer visual predomina sobre la realidad sociopolítica de esta región del planeta, nos ha ofrecido los recuerdos de una mujer que evoca con melancolía el final de un imperio. Así, su protagonista mira hacia el pasado y rememora, con profunda nostalgia, la imagen de la antigua Indochina, mientras los vestigio de la aventura colonial francesa en el continente asiático se disuelven en el viento de la historia.

8. El director de la película

Régis Wargnier nació en Metz, Francia, el 18 de abril de 1948. Después de finalizar sus estudios en Humanidades, este director, guionista y productor renunció a

⁸ A comienzos de 1954 el general Henri Navarre inició desde Dien Bien Fu la operación “Adelante”, un desesperado intento que terminó en un desastre y que acarrió la caída del gobierno francés y del emperador Bao-Dai. La pérdida de la fortaleza de Dien Bien Fu, el 7 de mayo de 1954, fue recibida con consternación en Francia y significó la desaparición de su dominio en la península de Indochina.

formar parte de IDHEC (Institut des Hautes Etudes Cinématographiques) y prefirió aprender el oficio de la dirección cinematográfica directamente en los rodajes. Este creador empezó su carrera en el séptimo arte en 1972 como ayudante de dirección de *La femme en bleu* (*The woman in blue*) de Michel Deville y se convertirá en asistente de diferentes realizadores, tales como Francis Girod, Volker Schlöndorff, Margarethe von Trotta, Élie Chouraqui y Alexandre Arcady, entre otros. En 1986, este autor filmó su primer largometraje, *La femme de ma vie* (*The woman of my life*), con Jane Birkin y Christophe Malavoy, por el cual ganó el César a la Mejor Primera Película. Después, le seguirán *Je suis le seigneur du château* (*I'm the king of the castle*, 1989) y la cinta objeto de este estudio, *Indochina*. A continuación, realizará *Une femme française* (*A French woman*, 1995), interpretada por Emmanuelle Béart, junto a Daniel Auteuil, que da vida a una mujer cuyo marido estuvo prisionero durante la II Guerra Mundial; *Est-Quest* (*East-West*, 1999), protagonizada por Catherine Deneuve, Sandrine Bonnaire y Oleg Menshikov; *Coeurs d'Athlètes* (2003), *Man to Man* (2005), interpretada por Joseph Fiennes y Kristin Scott Thomas; *Pars vite et reviens tard* (2007); y *La ligne droite* (2011).

Referencias bibliográficas

- Bacholle, Michèle (2001): "Camille et Mùì ou Du Vietnam dans *Indochine et L'Odeur de la papaye verte*", en *The French Review* n° 5, 2001, pp. 946-957.
- Cooper, Nikki (2000): "(En)Gendering Indochina: feminisation and female figurings in French colonial Discourses", en *Women's Studies International Forum* n° 6, 2000, pp. 749-759.
- Heung, Marina (1997): "The family romance of orientalism: from *Madame Butterfly* to *Indochine*", en BERNSTEIN, Matthew y STUDLAR, Gaylyng (Eds.) *Visions of the East: orientalism in film*, London, I. B. Tauris, pp. 158-183.
- Murray, Alison (2002): "Women, Nostalgia, Memory: *Chocolat*, *Outremer*, and *Indochine*". *Research in African Literatures*, n° 2, 2002, pp. 235-244.
- Oscherwitz, Dayna (2010): *Past Forward: French Cinema and Post-colonial Heritage*. Southern Illinois University Press, Carbondale.
- Ravi, Srilata (2002): "Women, family and Empire-building: Régis Wargnier's *Indochine*". *Studies in French Cinema* n° 2, 2002, pp. 74-82.